

NOTA DEL DIRECTOR

CENTRO DE INNOVACIÓN EN AGREGADO DE VALOR (CInAV): UNA APUESTA AL FUTURO

La Universidad actual se enfrenta a desafíos complejos, propios de las también complejas sociedades contemporáneas, en las cuales, como se sabe, los cambios se han tornado vertiginosos. Gran parte no ya de la supervivencia, sino del éxito de las instituciones en el mediano y largo plazo se debe, precisamente, a saber cómo (y tener la capacidad de) adaptarse a esos cambios, a saber cómo repensarse, reinventarse y, muchas veces, adoptar nuevos rumbos, lo que, naturalmente, no implica perder su identidad.

Es claro que la Universidad, concebida no como un reducto cerrado sino como una institución verdaderamente transformadora de la realidad de su entorno, no es ajena a esta necesidad actual de ampliar los horizontes, buscar soluciones creativas para superar sus limitaciones, generar una fecunda articulación con otras instituciones y con empresas del medio y compartir con los actores sociales e institucionales las inquietudes, metas comunes y recursos humanos y materiales.

En las últimas décadas se han acentuado dos tendencias en el ámbito académico: la hiper-especialización dentro de las ramas troncales del conocimiento (lo que dificulta lograr una visión de conjunto de los problemas) y la marcada separación entre conocimiento básico y conocimiento aplicado. Estos dos factores han planteado nuevos desafíos para la Universidad actual, entre los cuales podemos destacar, en general, la necesidad de: a) producir ofertas académicas troncales y especializadas por área de conocimiento; b) contar con un plantel docente con sólida formación académica y experiencia profesional, con vocación de actualización permanente y flexibilidad para el trabajo en equipos interdisciplinarios; y c) construir conocimiento desde la diversidad cultural de sus actores. Específicamente en lo relativo a la Facultad de Química de UCEL, se verifican también la necesidad de: a) contar con equipamiento instrumental sofisticado (que tiene, además, una rápida obsolescencia) para las áreas que requieren formación experimental; b) generar conocimiento en áreas específicas vinculadas con las disciplinas que abarca; y c) crear nuevas carreras que aborden saberes requeridos para la inserción laboral de los jóvenes estudiantes y futuros graduados.

En ese contexto, la gestión del conocimiento se transforma en algo imprescindible. La gestión del conocimiento, tema al que en los últimos años se ha dedicado gran cantidad de bibliografía, supone, básicamente, fijar prioridades, lograr consenso para materializarlas, asignar recursos humanos, económicos e infraestructura para concretarlas, implementar las decisiones acordadas, y evaluar los resultados obtenidos y las cuestiones a mejorar, a los fines de proponer medidas de corrección e implementarlas.

Respondiendo proactivamente a esta coyuntura, UCEL ha realizado una apertura

permanente a instituciones como INTA, INTI y ASAGA, lo cual nos ha permitido generar la propuesta, aún embrionaria, del **Centro de Innovación en Agregado de Valor (CInAV)**, instancia que permitirá articular y lograr complementariedad entre la Universidad, este Centro y las empresas, para intentar dar solución a los problemas reales de nuestro medio.

El agregado de valor en origen supone distintos requerimientos desde las perspectivas económicas, sociales y de la generación del conocimiento. El agregado de valor, tal como se lo define usualmente, es la incorporación de valor a la producción primaria mediante la elaboración de productos manufacturados a partir de las materias primas, con lo cual los productores pueden obtener lucros más altos al proveer productos con más valor en la cadena de comercialización. En el marco de un modelo de desarrollo de país, se trata de transformar las materias primas en productos agroalimentarios y agroindustriales de mayor valor, en lugares cercanos a donde se originan esas materias primas. El agregado de valor repercute no sólo en las ganancias de los productores sino también, y notablemente, en el desarrollo de las comunidades y en el arraigo y el sostenimiento de la familia rural en la actividad, la cual se asocia con sus pares para avanzar en los eslabones de mayor rentabilidad.

Numerosos estudios actuales coinciden en señalar que en las próximas décadas la población mundial y, por ende, la demanda internacional de alimentos se incrementarán de manera considerable. Si a esto sumamos el cambio climático, las crisis financieras y la configuración de un nuevo orden económico impulsado por países emergentes, podemos colegir que se avecina un panorama mundial con multiplicidad de problemas políticos, socioeconómicos y ambientales que, lejos de constituir un factor desesperanzador, plantea retos que requieren el mayor de nuestros esfuerzos intelectuales.

En este escenario, Argentina tiene la capacidad de dejar de ser un país agropecuario exportador de *commodities* y convertirse en protagonista en cuanto a la producción de bienes y servicios agroalimentarios y agroindustriales de calidad y con valor agregado, en particular en origen, con alta demanda de empleo de calidad y aumento de la renta. La clave está en la adopción de estrategias y políticas que promuevan modelos productivos (social, económica y ambientalmente sustentables) de agregado de valor con desarrollo, en los cuales el énfasis debe estar no sólo en el crecimiento productivo, sino también en la estimulación de procesos de desarrollo local de las economías regionales a partir de producciones agropecuarias, agroalimentarias y agroindustriales diferenciadas, que refuercen los vínculos entre el territorio, la población y el mercado.

Para contribuir a este desarrollo regional, UCEL está dedicando ingentes esfuerzos para la puesta en marcha de dos espacios complementarios: el CInAV, al que nos referiremos con más detalle, y la Planta piloto UCEL-ASAGA en San Jerónimo Sud, provincia de Santa Fe, Argentina.

En cuando al primero de ellos, el CInAV apunta a generar sinergias entre INTA, UCEL e INTI inicialmente, y a integrar en el corto plazo a otros actores institucionales y del sector productivo que permitan la generación de un espacio físico y la

conformación de redes de vinculación en las cuales se desarrollen capacidades en temas relacionados con el agregado de valor. La finalidad es generar soluciones y oportunidades al sector agroalimentario y agroindustrial, mediante la creación de un Centro de Innovación en temáticas relacionadas con el agregado de valor de la producción primaria, en el marco del modelo de valor agregado con desarrollo propuesto en el Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (PEA) 2010-2020. Los objetivos específicos del Centro son: a) desarrollar e incrementar las capacidades de las tres instituciones en temas de valor agregado con desarrollo; b) contribuir al proceso de intensificación de la industrialización agroalimentaria nacional; c) apoyar procesos de desarrollo local a partir del agregado de valor en origen de la producción primaria, fortaleciendo el arraigo y la ruralidad; y d) apoyar procesos de mejora de calidad de productos y procesos del sector alimenticio agroindustrial. Con este Centro, esperamos: a) evaluar y desarrollar tecnologías relacionadas con el agregado de valor a la producción primaria y disponibles para el sector productivo; b) incrementar las capacidades de los recursos humanos de las instituciones involucradas en temas relacionados con el agregado de valor con desarrollo; c) mejorar la competitividad de PyMEs industriales que procesan productos primarios; y d) desarrollar nuevas industrias agroalimentarias mediante actividades individuales y conjuntas entre UCEL, INTA e INTI para fortalecer la producción agroalimentaria nacional.

Complementariamente, se está construyendo la Planta Piloto UCEL-ASAGA en la localidad de San Jerónimo Sud. Esta planta permitirá simular procesos de extracción de aceites, harinas, *expeller*, biodiesel y otros derivados de oleaginosas, principalmente de la soja, no sólo para la capacitación integral de nuestros estudiantes, sino también para desarrollar proyectos de investigación aplicada y lograr, así, por lo menos una parte de los objetivos planteados para el Centro.

Por último, quisiera referirme brevemente a las principales líneas de trabajo del CInAV, que pueden resumirse en tres: a) programa de mejora de calidad de procesos; b) definición, organización y ejecución de líneas I+D+i complementaria; y c) actividades complementarias.

En relación con el primer punto, se prevé un impacto positivo en el sector productivo en el corto plazo (dos años aproximadamente), mediante la puesta en marcha de la planta y el ajuste de los procesos de extracción de aceite hasta llegar a procesos óptimos que puedan ser transferidos al sector productivo, a través de programas de asistencia técnica. Además, se articularán acciones con las líneas de investigación relacionadas con procesos de mejoramiento de cultivos que apunten a incrementar su calidad industrial, se realizarán actividades de evaluación de productos (como alimento para animales) y se realizarán estudios de mercado, a nivel de las industrias de la región, para detectar otras necesidades u oportunidades de mejora.

En cuanto al segundo punto, se prevén actividades con impacto positivo en el sector productivo en el mediano y largo plazo, pero con un potencial mayor en materia de agregado de valor con respecto a las actividades del grupo anterior.

Se identificarán proyectos de I+D+i que permitan generar líneas de innovación en productos y procesos, se establecerán prioridades y se comenzarán a desarrollar las líneas prioritarias.

Por último, se realizarán actividades complementarias, transversales a los procesos de investigación y transferencia ya mencionados. Se priorizarán las actividades de formación y capacitación en temas de agregado de valor, en las cuales UCEL puede posicionarse a partir de sus capacidades y liderar el desarrollo de programas formales e informales. Además, se incluirán cuestiones relacionadas con innovación, organización, asistencia para el acceso a financiamiento, procesos de incubación de empresas y estudios sectoriales y prospectivos, se dará un tratamiento especial a la organización de los servicios de laboratorio para clientes internos y externos al proyecto, y se promoverán actividades relacionadas con el marketing del proyecto y vinculación tecnológica para sumar a otros actores institucionales y del sector productivo.

En suma, el CInAV es, creemos, una propuesta acorde con los desafíos complejos que plantea la sociedad actual, una propuesta orientada a dinamizar las necesarias y estrechas vinculaciones entre la Universidad y la región en la que se inserta, siempre en el marco de excelencia académica que caracteriza a UCEL, mediante la articulación con organismos también de excelencia como el INTA y el INTI. Es una pieza clave en la concepción de la Universidad como institución transformadora de la realidad de su entorno. Es, en definitiva, una apuesta al futuro.

Dr. Ignacio Daniel Coria
Julio de 2015